

Desplome de la participación electoral demócrata impulsó la victoria de Trump

John West y Kara Dapena/The Wall Street Journal

La vicepresidenta Kamala Harris intentó construirlo, pero no lo consiguieron.

En todos los bloques demócratas centrales, los votantes no acudieron a las urnas. Y el electorado que sí acudió se inclinó hacia el presidente electo, Donald Trump, según muestra un análisis del Wall Street Journal de los datos preliminares de las votaciones.

La participación a nivel nacional se redujo ligeramente en comparación con 2020. Pero entre los condados en los que el Presidente Joe Biden ganó en 2020, las caídas el día de las elecciones de este año fueron especialmente pronunciadas, y los votantes se alejaron de los demócratas. Si bien los esfuerzos organizativos y publicitarios de Harris lograron que los votantes acudieran a las urnas en los estados en disputa, el grupo general de votantes se inclinó hacia Trump, en comparación con 2020. En el resto del país, la participación demócrata se desplomó. El análisis

del Journal incluye condados en los que se había contado casi el 100% de los votos hasta el jueves por la noche.

El cambio de partido por sí solo no explica la derrota de Harris. "Los demócratas no participaron en las elecciones", dijo Patrick Murray, director del Instituto de Encuestas de la Universidad de Monmouth.

La falta de entusiasmo entre los votantes demócratas se tradujo en una coalición fracturada, con una franja de grupos clave que redujeron drásticamente su apoyo.

Este declive del apoyo se produjo a pesar de los esfuerzos de la campaña de Harris para apuntalar los votos de los afroamericanos y los latinos con mítines específicos en estados clave en disputa y propuestas de políticas sobre cuestiones que afectan a los votantes minoritarios. También se quedó corta en las comunidades más educadas de Estados Unidos, una parte ahora central de la base demócrata. Su fracaso a la hora de conectar con los votantes en las grandes áreas metropolitanas del país dejó



► La gente vota en las elecciones presidenciales estadounidenses en Pittsburgh, Pennsylvania, el martes.

sin parangón los éxitos de Trump en los condados rurales, suburbanos y exurbanos de estados clave.

Sus intentos de ofensiva también fracasaron. Trató de abrirse camino entre los republicanos escépticos respecto del expresidente plagado de escándalos, haciendo campaña con la exrepresentante republicana Liz Cheney y ofreciendo poner a un republica-

no en su gabinete. Pero no logró avances suficientes en las comunidades suburbanas donde viven muchos de esos votantes escépticos.

Harris también perdió terreno en focos históricos de apoyo demócrata. En la campaña de 2016 de Trump, transformó condados de clase trabajadora blanca en bastiones republicanos. El martes, pro-

fundizó su apoyo en muchos de los centros manufactureros más afectados en el Cinturón del Óxido, incluidos los que alguna vez fueron elogiados por los demócratas como el "muro azul": Michigan, Pennsylvania y Wisconsin. La proporción de votos demócratas disminuyó aún más en los condados de clase trabajadora con menores niveles de educación y de ingresos.